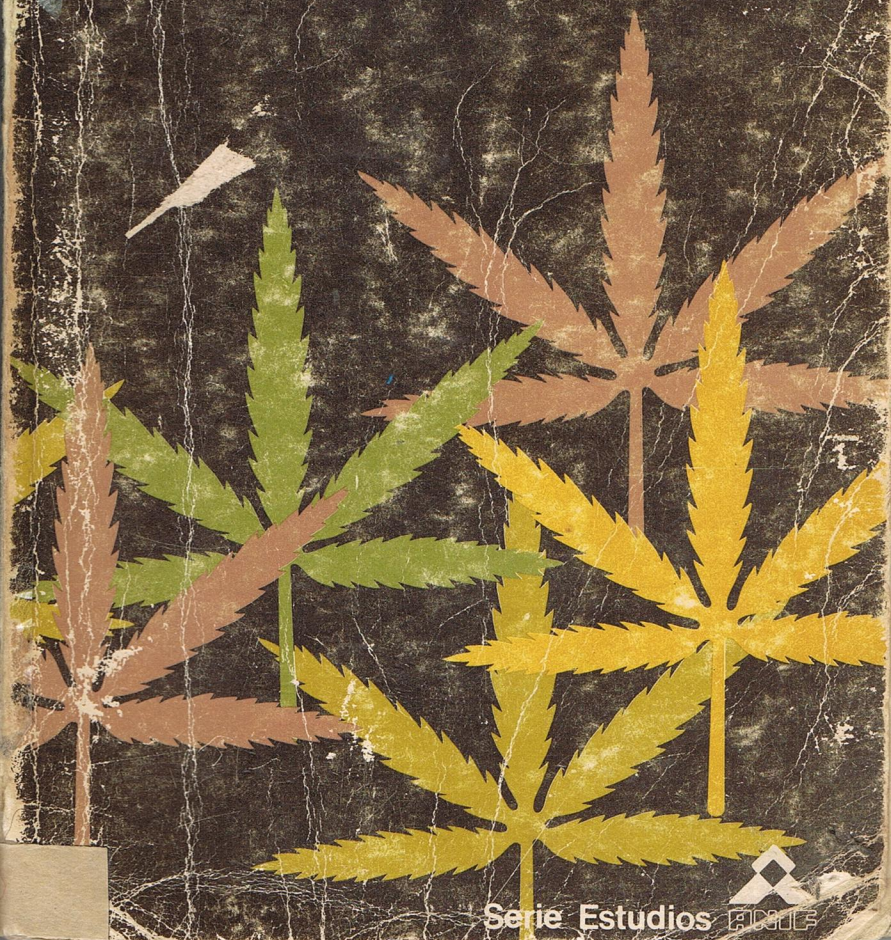


# La legalización de la MARIHUANA



Serie Estudios  ECHOLS

## Contenido

	<b>Página</b>
Marihuana U.S.A.....	9
1. Marihuana y la propuesta de su legalización.....	19
2. La producción y el comercio de la marihuana en Colombia. Aspectos relevantes.....	35
Marihuana en los Estados Unidos. Implicaciones para la política colombiana.....	97
Sobre la marihuana y la salud.....	119
La guerra a la marihuana.....	145
La realidad jurídica de la marihuana.....	157

Anif

MAMA COCA

## MARIHUANA U.S.A.

Prólogo al libro "La legalización de la marihuana: Fundamentos de una propuesta".

### La costumbre es ley

Si nos atenemos a la sabiduría romana según la cual la fuerza de la costumbre termina por convertirse en ley, la marihuana hace mucho tiempo que estaría legalizada en los Estados Unidos. Las evidencias de su consumo y la aceptación social del mismo son aplastantes. El Director del Centro de Rehabilitación de Drogadictos más importante de los Estados Unidos anunciaba el otro día que en el fondo del tema de la marihuana está el hecho de que ella "se ha convertido en una forma comúnmente aceptada de evasión por parte de la sociedad americana". Como escape y no como problema la marihuana plantea inquietudes casi insolubles a quienes luchan por combatirla; porque remite su simplificada etiología de "unos cuantos campesinos colombianos corrompiendo a toda una sociedad", a consideraciones de mayor calibre cultural: los orígenes del hippismo; la distensión del obrero en medio de la angustia tecnológica; el costo psicológico diferido de la aventura del Vietnam sobre las generaciones nuevas; la incomunicación racial; la soledad dentro de la abundancia consumerista. Por estas razones, muchas de ellas admirablemente descritas en una deliciosa literatura de moda sobre la década de los setenta en Estados Unidos, los diez años más grises de su historia, más bien que por lo que pueda o no estar pasando en unas parcelas de la Sierra Nevada, es por lo que los niños de 8 a 10 años han comenzado a fumar la yerba; por lo que 42 millones de personas la han probado y 16 mi-

llones la ingieren regularmente; por lo que, desde el año de 1964, se celebra un Festival para la Reforma de la Marihuana donde, entre "pase" y "pase", se discuten los más importantes aspectos de su producción, transporte y consumo; por lo que ya existen en ciudades como Nueva York y San Francisco expendios establecidos de venta de ella. Las cifras sobre la extensión de la costumbre las suministra la propia Secretaría de Salud, Educación y Bienestar de los Estados Unidos:

- \* Desde el año de 1978 el número de consumidores entre 12 y 17 años de edad se ha incrementado en un 25%;
- \* El número de usuarios habituales en la misma edad ha aumentado en un 30%;
- \* Uno de cuatro jóvenes entre 18 y 25 años la fuma diariamente;
- \* El uso está directamente asociado a la edad; solamente un 7% de los mayores de 35 años la consume regularmente;
- \* Uno de cada diez bachilleres la usa diariamente; tal cifra en 1975 era de uno por cada diez y siete.

Los padres están conscientes de que la marihuana está afectando a sus hijos; muchos de ellos, a pesar de la aceptación generalizada de este hecho, han preferido dejar la solución del problema en manos de la policía. Pero la policía ya la está fumando también; la Universidad de Harvard prepara afanosamente materiales sobre el tema de la educación en el consumo de la droga para contener su uso dentro de las fuerzas militares. Por donde quiera que uno le dé vueltas al asunto se encuentra con que la generalización de la costumbre es mucho más fuerte que la sanción de la ley. Por esto puede decirse que la marihuana, antes de pasar por el Parlamento, ya está legalizada.

#### La gran farmacia

El otro punto importante es el de que la marihuana no puede mirarse aisladamente respecto al consumo de otras

sustancias nocivas para la salud. Con razón declaraba el Procurador Especial para Asuntos de Narcóticos de Nueva York que los comerciantes han logrado, en la gran ciudad como en el país entero, convertir el negocio de las drogas en una gran farmacia. Incluso la política de represión del consumo de drogas ha dejado a un lado la marihuana para concentrarse en otras de mayor y más demostrada peligrosidad.

Es cierto que la marihuana ocupa el 35% del consumo de drogas; pero también se consumen estimulantes, tranquilizantes, sedantes, alucinógenos, inhalantes, cocaína y opio. El comercio de drogas vale anualmente en los Estados Unidos cerca de \$40.000 millones de dólares; más de 300.000 personas, 15.000 de ellas en territorio americano están asociadas a este tipo de actividad delictiva; las grandes utilidades se hacen también en los Estados Unidos. Los datos del Comité Nacional de Inteligencia sobre Consumo de Narcóticos no pueden ser más elocuentes:

- \* 500.000 consumidores diarios y 1.500.000 ocasionales demandan 5.5 toneladas de heroína al año;
- \* Más de 11.5 millones de americanos consumen 15 toneladas anuales de cocaína;
- \* De \$39.940 millones de dólares que produce la venta al detal de todas las drogas, los productores extranjeros reciben \$2.400 millones y en Estados Unidos se quedan con el 93% restante.

El problema de la marihuana es apenas una parte del general de las drogas. En muchos casos la marihuana se está convirtiendo en la puerta de entrada al consumo de drogas efectivamente alucinógenas o se la vende acompañada de tranquilizantes o estimulantes que "nivelan" sus efectos. Con razón se ha pensado que uno de los beneficios que traería la eventual legalización de la marihuana sería divorciar un mercado de otro, con lo cual, al menos, la extensión del problema se lograría cauterizar en los segmentos de la población infantil que es la que se está

iniciando en la cultura de la droga a través de la cannabis sativa.

### La extensión de los cultivos

Los Estados de California y Alaska están dando pasos definitivos hacia la permisión de cultivos de marihuana. Las razones para tal actitud, además de las electorales para ganarse popularidad entre los electores-fumadores, son, primero, la de que existen crecientes dificultades para adquirir marihuana mexicana —la de mayor consumo en California— y segundo, la preferencia por una nueva variedad de ella, denominada "sin semilla", en la cual se están especializando los agricultores norteamericanos, especialmente Hawai que, por este concepto, vende US\$ 250 millones al año al continente. Aunque hasta ahora los cultivos no son muy importantes, no más de 200 hectáreas donde se cosechan cerca de 180 toneladas al año, 2.3% de nuestras exportaciones anuales, se calcula que en pocos años California será el Estado líder en la producción de la yerba. Aunque en la década de los sesenta se habían hecho manifiestos ciertos cultivos de marihuana en dicha zona y en Oregón, lo cierto es que solamente un informe reciente estableció vinculaciones a los cultivos de abogados, hombres de empresa y cooperativas de agricultores. La sin-semilla se ha convertido en una nueva "fiebre del oro" y no importa cuán drásticos sean los operativos para reprimir su cultivo, las utilidades que se obtienen por su comercialización final son un poderoso estímulo para continuar tan provechosa actividad. Puede decirse que en los Estados Unidos un 25% de la marihuana que se está consumiendo es del tipo "home-grown" (cultivo casero) y que, de mantenerse las actuales tendencias, en cuatro o cinco años el país del Norte podrá ser autosuficiente en el consumo de la cannabis. Para entonces, nosotros no sólo perderemos el mercado, sino que habremos malgastado millones de pesos y decenas de vidas en reprimir un problema de producción que se está reproduciendo, bajo miradas tolerantes, en el centro del consumo.

## Tolerancia y legalización (1)

*No solamente la evidencia social del consumo y ahora de la producción son pruebas contundentes de que la sociedad norteamericana marcha de frente hacia una definitiva aceptación legal de la marihuana. Los propios desarrollos legales confirman esta hipótesis con suficiente claridad.*

- \* *La descriminalización —se puede fumar sin incurrir en delito— ha sido introducida en los siguientes Estados: Connecticut, Hawai, Illinois, Maryland, Massachusetts, Michigan, Misuri, Nueva Jersey, Pensilvania, Tennessee, Vermont, Wyoming, que representan más del 35% de la población de los Estados Unidos;*
- \* *La Florida está considerando un proyecto de ley para legalizar la venta de marihuana;*
- \* *En tres Estados, California, Nueva York y Oregón se están considerando proyectos que permiten cultivarla sin incurrir en delito alguno;*
- \* *En 17 Estados se permite el uso de la marihuana como sustancia médicamente aceptada.*

*En las Cortes Federales se abre paso el criterio jurídico de que, siendo la marihuana un consumo individual, como el de cualquier droga, la decisión del uso pertenece al fuero de cada persona —excepto en el caso de los menores— y cualquier norma que pretenda coartar dicha libertad puede considerarse como una violación al principio constitucional de la privacidad. El grupo asesor del Senador Kennedy favorece una descriminalización nacional de la marihuana al proponer, en la nueva reforma al Código Penal, darle a su consumo un carácter de contravención en vez de carácter de delito que actualmente po-*

1. Se distingue entre **legalización** que es la permisión por ley de algo que antes estaba considerado como delito y la **descriminalización** en que sin quitarle a la conducta su carácter de prohibida elimina la sanción prevista para ella, la cárcel por ejemplo, sustituyéndola por un castigo civil, una multa por ejemplo.

see. Y ya se habla en los círculos políticos de la "iniciativa California" consistente en diseñar todo un mecanismo de imposición y venta oficial de marihuana para capitalizar una gran fuente de utilidades.

No cabe duda de que todos estos movimientos se producen y fortalecen dentro del margen de tolerancia que rodea toda la política norteamericana en torno al consumo de la marihuana; salvo casos excepcionales, no existe a nivel de la Casa Blanca ningún plan sistemático para controlar el consumo de la yerba o prevenir a la población sobre las consecuencias en el uso de ella. Por escepticismo o por "razones electorales" lo cierto es que la política en relación con el control al consumo en Estados Unidos es tan débil y gaseosa como fuerte y categórica en afirmar la necesidad de la represión de la producción en Colombia. Tal vez porque sea más sencillo y menos impolítico destruir cultivos de extranjeros que encarcelar consumidores propios.

### Lo que dice la gente

También la gente en los Estados Unidos favorece una paulatina legalización de la marihuana. Un 53% de los menores de 35 años están, definitivamente, en favor de una inmediata legalización al paso que el 57% restante es partidario de permitir su uso pero como "substancia controlada". Aun los mayores de 35 años que hace tres años opinaban en un 75% que debían mantenerse severos controles hoy día han hecho mucho más flexible su posición, un 65% la combate. La Organización Nacional para la Reforma de Leyes sobre Marihuana (NORML) tiene más de 40.000 militantes en todos los Estados Unidos y los siguientes organismos han manifestado públicamente su apoyo a un trato permisivo de la substancia:

- \* Asociación Médica Americana;
- \* Asociación Americana de Abogados (Bar Association);
- \* Asociación Americana de Salud Pública;
- \* Asociación Psiquiátrica Americana;



- \* Consejo Nacional de Iglesias;
- \* Asociación Nacional de Educación;
- \* Academia Americana de Pediatría.

*¿Puede pedirse un consenso mayor o más respetable? Médicos, abogados, sacerdotes favorecen un cambio radical en el tratamiento represivo de la marihuana; no porque deseen, sustitutivamente, ver fumándola a toda la juventud norteamericana sino precisamente porque no lo desean. Porque han llegado a concluir que un esfuerzo combinado de educación y prevención puede ser mucho más benéfico en la erradicación del problema que una persecución ciega como la que actualmente se intenta sin éxito alguno; porque saben que frente al problema moral de la escogencia de cada individuo está el problema de moral colectiva de una sociedad que se desmorona alucinada y porque conocen de memoria que solamente la vía persuasiva puede revertir hábitos de consumo formados a lo largo de muchos años.*

### **La ley de los contrastes**

*Hace cuatro años apenas el Presidente Carter proponía, durante la campaña que lo llevó a la Casa Blanca, una "progresiva recomoción de las penas existentes por la posesión y el consumo privados de marihuana". ¿Cómo explicar, entonces, un cambio tan radical en su concepción del problema? Sin que desde entonces se hayan producido estudios "definitivos" sobre la marihuana o la salud, ni millones de norteamericanos hayan dejado de fumarla, ni centenares de instituciones de apoyar su legalización, las razones que van quedando para explicar el cambio de ciento ochenta grados en la manera de pensar del presidente son pocas, quizás se destaquen las electorales. Los sistemáticos ataques lanzados a sus funcionarios en torno al consumo de drogas dentro de la propia Casa Blanca, más que ninguna otra circunstancia, han obligado a presentar una "posición fuerte" sobre el tema; pero como la tal posición no puede ser "tan fuerte" como para espantar a los*

posibles electores identificados en un 57% con la permisión del consumo, la acción debe dirigirse, en primer lugar, a la comercialización al por mayor de la marihuana y fundamentalmente, a la espectacular destrucción de los centros donde se está cultivando, porque, hasta donde se sabe, ningún presidente de los Estados Unidos ha resultado electo con los votos de los campesinos de la Sierra Nevada.

Después de hablar con los funcionarios del Departamento de Estado y de la Casa Blanca, con el Director de la Oficina de Represión de la Droga, de presentar con tímida convicción los argumentos que desde nuestra orilla, la colombiana, militan en favor de una supuesta legalización, uno se lleva la amarga certeza de que en la ley de contrastes que rige el tema de la marihuana a nosotros nos toca siempre el lado negativo de la balanza:

- \* Recibimos el 20% de las utilidades y pagamos el 100% de la mala imagen;
- \* Destruimos las parcelas de nuestros campesinos, sin darles alternativas de cultivo, para satisfacer determinadas aspiraciones electorales en los Estados Unidos;
- \* Pagamos con la corrupción de nuestras instituciones, de nuestras fuerzas armadas, la "moral flexible" que rige el consumo en Norteamérica;
- \* Soportamos los desequilibrios inducidos por una poderosa economía subterránea a la cual ingresan todas las utilidades por exportación de la yerba mientras que los sistemas de cultivo y distribución se perfeccionan en el amigo país del Norte, es decir, mientras es tiempo de que salgamos del mercado.

Al paso que se desarrolla esta injusta ley de contrastes, en poco tiempo el único vestigio de esta discusión serán los cigarrillos Marlboro de marihuana que estaremos importando, por millones, dentro de pocos años; por qué no, si hemos estado importando toda clase de sustancias nocivas, el agente naranja, las drogas que producen alteraciones genéticas, los pesticidas que dañan el equilibrio

*ecológico, por qué no pensar, dentro de unos años, en importar otra más, la marihuana. Al fin de cuentas, todo parece indicar que si la marihuana viene de allá no es tan nociva como si va de acá. Son los contrastes antipáticos de la dependencia.*

*ERNESTO SAMPER PIZANO*